



Losada, José Manuel (ed.), *Nuevas formas del mito. Una metodología interdisciplinar*, Berlín, Logos Verlag Berlin, 2015, 221 pp. ISBN: 978-3-8325-4040-1.

La existencia del ser humano es consustancial a la presencia del mito en su entorno. Y de ello y de sus condicionantes se encarga la Mitocrítica, cuyo auge en España es cada vez mayor gracias a la publicación y difusión de estudios como el que aquí nos ocupa, resultado del proyecto *Nuevas formas del mito: una metodología interdisciplinar* y la loable labor por parte del Grupo de Investigación de Mitocrítica ACIS. A su cargo, se encuentra José Manuel Losada, compilador y editor de este volumen y quien desde su misma introducción ya muestra la necesidad de un aparato metodológico que permita abordar con precisión el análisis y la interpretación del estado actual del mito.

Asimismo, y junto al adecuado conocimiento de los mitos antiguos, medievales y modernos, los cambios tanto individuales como colectivos acaecidos en la conciencia del sujeto contemporáneo conducen a la ineludible reestructuración de las claves críticas del mito, incluyendo en ellas factores no considerados hasta ahora por los estudios previos y señalados por Losada, entre los que destaca la globalización, la inmanencia o el consumismo. De igual forma, la función mítica se interrelaciona a su vez con las propias funciones del lenguaje, entre las que el autor destaca la referencial, la heurística y la poética como principales vías de análisis del mito y que, precisamente, están presentes de una forma u otra en los estudios que preceden a la exhaustiva y metodológica introducción del editor.

Así pues, abre el primer apartado el trabajo de Eva Aladro Vico, quien parte del fenómeno de la proyección de la imagen y la canalización que procesa la cultura contemporánea de los mitos en relación con la comunicación de masas, demostrando las múltiples aristas que en dicho desarrollo se adquieren. Entre estas, destacan la infantilización, la aberración y la resemantización. Y es en este último proceso desde el que M<sup>a</sup> Luisa Guerrero Alonso aborda en su respectivo estudio el sustrato mítico presente en la película *Snow White & the Huntsman* (2012) a través de cuatro elementos: el de la Medea de Eurípides, el de la Medea de la mitología germánica, la madrastra del conocido cuento de *Blancanieves* de los hermanos Grimm, y el cuarto, correspondiente a la ya citada producción cinematográfica.

El puente trazado entre mitos antiguos y tiempos hipermodernos muestra un gran rendimiento al dotar al mito de una nueva significación y actualizar el mensaje original. En esta misma línea de clásicos infantiles se sitúa el capítulo de Juan Carlos Ruiz Alcaide, quien demuestra a través de la popular serie *Once Upon a Time* cómo evoluciona el relato y cómo el motivo de la familia y, en concreto, su estructura, sirve como vía para superar el mal en la dialéctica del héroe frente al villano. La primera terna de trabajos, caracterizada por abordar el proceso de retroalimentación del mito y cuyo resultado es su propio enriquecimiento, se cierra con el estudio de Rebeca Gualberto Valverde, en el que trabaja el modo en que la serie estadounidense *The*

*Wire*, a través de su relación intertextual con *The Great Gatsby* de Fitzgerald, evidencia un discurso mítico en conexión con la cultura norteamericana.

Se ha mencionado ya cómo la globalización es uno de los factores principales que repercute en el estado actual del mito, y es precisamente este asunto del que se ocupa José Manuel Losada en el siguiente capítulo, en el que clasifica los relatos o mitos surgidos a propósito de tal fenómeno. En él, distingue entre los que se desarrollan en un solo país, los que lo hacen en varios o aquellos cuyo carácter es exógeno, permitiéndole confirmar este análisis sobre que el mito se muestra más amplio y enriquecido cuanto mayor sea su apertura idiomática o cultural.

Sin embargo, dicha generalización puede producir, en ocasiones, el efecto contrario. Es esta otra línea la que aborda Chaparro Domínguez, quien acude al campo semántico de la figura de Afrodita a través de un exhaustivo análisis empírico de la aparición frecuente de la diosa griega en el diario *ABC* de los últimos años, lo que le permite comprobar el gran reduccionismo que sufren los valores del mito helénico. Desde este mismo planteamiento, parte el trabajo de Cristina del Pino, que afronta el proceso de transformación y difusión de los mitos antiguos en la sociedad de masas y, en concreto, en el medio publicitario. A través del caso específico de la campaña de la bebida *Mixta* de Mahou y su interrelación con el mito de Ulises alcanzará conclusiones parejas a la del anterior capítulo, planteando interrelaciones entre mito y publicidad de gran rendimiento e interés para estudios futuros.

Del periplo de Ulises, entonces, se avanza a la temática del destino de Edipo, cuya presencia latente en la obra *La Ciudad de cristal* de Paul Auster estudia Martínez Victorio. El desdoblamiento en torno a la enfermedad del personaje y cómo la escritura contribuye a la superación del trauma, vinculado al destino metafísico e inmanente del mito edípico, justifican sobradamente que encontremos un nuevo apartado en este volumen: el de aquellos mitos en los que existe una clara preponderancia de la función heurística. Así pues, tras la liquidación del padre por parte de Edipo, Arbona Abascal se plantea si estamos ante un nuevo panorama cultural caracterizado por el trasvase testimonial producido entre los padres putativos y sus hijos, en aras de lo que denomina los “nuevos telémacos”, concepto surgido tras el análisis que realiza de tres novelas españolas recientes.

El carácter poliédrico de los mitos antiguos también se estudia en este volumen a través de su presencia en otras literaturas ajenas al ámbito de creación hispánico; tal es el caso de *À Ciel Ouvert* de Nelly Arcan, donde se actualiza la dimensión del mito de Medusa. En concreto, se trata del mitema de la mirada el que aborda en su estudio María Dolores Picazo, al que suceden un par de trabajos que analizan el mito, en esta ocasión, desde su función poética. Así, Valls Oyarzun se ocupa de la música de Bob Dylan y su figura, estudiando cómo las múltiples facetas adoptadas desde una cierta fractalidad mitifican el cuerpo y el espacio donde este se sitúa en las canciones del artista; un paraíso, pero en este caso artificial. Dicha felicidad es la misma que asume el ‘yuppie’ americano en su particular estilo de vida, donde el consumismo sirve como fuga momentánea a las cuestiones que realmente le atormentan, materia trabajada por González Etxeberria en el siguiente capítulo.

Todos estos estudios previos muestran la necesidad no solo de establecer unos criterios y líneas metodológicos para los estudios en Mitocrítica actuales, sino también el requisito de constituir una tipología de todos ellos y agruparlos según pautas que ayuden y permitan a otros investigadores acceder al conocimiento de forma homogénea. En este sentido, José Manuel Losada lleva ya varios años indagando en dichas

cuestiones a través de sus diversos proyectos. En esta ocasión, es la tipología del mito el asunto abordado, pues tal y como él mismo afirma, no hay comprensión del mito si no se conoce su tipología o, mejor dicho, si no se agrupan según ciertos criterios.

De los posibles grupos que pueden establecerse, Losada escoge en esta ocasión el referente a la cronología de los tiempos modernos, reservando para futuros trabajos el resto. Desde este planteamiento, demuestra algunos de los problemas metodológicos que plantea su estudio, entre los que destaca lo que denomina el “fantasma del panoccidentalismo”, que dificulta el estudio de los mitos procedentes de Oriente, así como las débiles etiquetas de medieval, antiguo o moderno. Con ello demuestra la necesidad de explorar, asimismo, las derivaciones ideológicas que los tiempos modernos hayan arrojado sobre los mitos.

El estudio del mito, entonces, debe acometerse desde varios procedimientos: por un lado, el mito como “proceso dialéctico y empírico de la conciencia, que el autor denomina la inmanencia absoluta y que se opone a la inmanencia relativa, que concibe el mito como resultado de una ‘mistificación colectiva’”. El análisis del sentido inmanente del mito moderno conduce a otra nueva segmentación: lo trascendente, que Losada trabaja desde su carácter inmanente y, contrario a este, el sagrado. El último nivel de fragmentación atañe a los mitos identificados desde la mentira, en tanto que desacralización. Aunque no se advierta hasta prácticamente el final del capítulo, el objetivo final de esta continua división en categorías algo abstractas consiste en el establecimiento de lazos que el editor considera presentes entre el pensamiento filosófico y el que denomina “psico-ontológico” moderno junto a su diversidad mítica.

Así pues, tras bifurcar el pensamiento inmanentista en dos concepciones aparentemente antagonicas (trascendente y existencial) y subdividir de nuevo la primera de ellas según su inmanencia o sacralidad, el libro que aquí ocupa se cierra con un breve repaso a los principales mitos modernos en un acertado intento de vincularlos a los mitos antiguos: Fausto, Don Juan, Frankenstein, Drácula y el cibernético. En definitiva, y a pesar de su aparente heterogeneidad, existe un hilo conductor que conecta cada uno de los trabajos reunidos en este volumen que busca llenar un vacío crítico en los estudios del mito, como la metodología o la tipología, desde las que asumir las nuevas formas míticas presentes en la cultura contemporánea.

Borja Cano Vidal  
Universidad de Salamanca